ENTREVISTA

La información es una palabra mágica. Es un término polisémico: José López Yepes

"Las ciencias de la información, tal como se les denomina mayoritariamente en España como sinónimo de ciencias de la comunicación, tienen como objeto de estudio la información, la cual es un concepto de contornos ambiguos, de universal consideración y, en consecuencia, de dificultosa definición", afirmó José López Yepes durante su participación en el Primer Simposio Internacional de Organización del Conocimiento: Bibliotecología y Terminología.

A juicio del especialista en ciencias de la documentación, la "información es, como indica su etimología, la acción de dar forma a algo. Por extensión, podemos afirmar que cuando informamos estamos formando un mensaje de un modo determinado para su transmisión a través de un determinado medio".

"Son modos informativos, por ejemplo, el periodismo, la comunicación audiovisual, la publicidad, la propaganda, las relaciones públicas, la documentación, la ciencia en general o la literatura. Todas estas disciplinas construyen mensajes informativos que utilizan medios para su transmisión".

López Yepes abundó en la idea de que "la documentación en bibliotecología es un modo de informar. No es lo mismo un mensaje documentario que uno literario o científico, y esa actividad utiliza diversos medios: Internet, el libro, etcétera. Desde esta perspectiva hemos defendido la utilidad de aproximarnos a la naturaleza de la bibliotecología o la documentación a partir de los propósitos y la metodología de las ciencias informativas".

"La documentación es una ciencia informativa porque tiene como objeto de estudio un peculiar proceso compuesto de sujetos emisores, mensajes, medios y receptores. La información documental se produce y se transmite como resultado de otra retenida, transformada y recuperada previamente para servir de fuente de nueva información o para tomar una decisión".

En entrevista, López Yepes explicó la relación que existe entre documentación y conocimiento: "el conocimiento es un logro del ser humano que ha podido guardar y transmitir a las siguientes generaciones. Para ello inventó la escritura y un material sobre el cual depositarla, convirtiéndolo en documento de gran valor. Así, la documentación permitió que el conocimiento fuera transmitido y registrado, extendido de generación en generación y acumulado para formar la ciencia en cada momento".

¿Cuál es la utilidad de la documentación en el quehacer científico?

—Como disciplina, la documentación tiene cuatro misiones en el quehacer científico: sirve de apoyo al crecimiento de los saberes, ya que facilita las fuentes de información para que el investigador tenga mayor conocimiento. Difunde los resultados científicos, pues cuando el investigador resuelve un problema, el resultado debe llegar a todos los especialistas que necesitan esa información; los mecanismos documentales, a través de revistas, bibliotecas o bases de datos, hacen posible su difusión. Sirve también para evaluar la calidad de las investigaciones científicas. Por último, es una parte fundamental de la metodología del trabajo científico, puesto que todo investigador necesita documentarse y producir un repertorio bibliográfico depurado y especializado, el cual será

punto de partida para otras investigaciones.

¿Cómo se utiliza en la empresa informativa?

—En la empresa informativa, como en cualquier tipo de empresa, la documentación sirve para cumplir los objetivos de la misma. En el caso de la documentación informativa —que es al fin y al cabo una fábrica de ideas— puede facilitar las fuentes para que el periodista realice su trabajo eficazmente. No olvidemos aquella afirmación del periodista español Alfonso Albalá: la información es la noticia documentada.

¿Podría ahondar en el término documentación informativa y en la figura del documentalista informativo?

—La expresión "documentación informativa" es una redundancia porque documentación implica información. Lo que ocurre es que, al emplear ese término, en realidad aludimos a la documentación que es aplicada al trabajo de las empresas informativas, es decir, al trabajo de la información de actualidad o aplicada a la investigación del periodismo como disciplina.

El documentalista informativo es un experto en temas de actualidad, generalmente un periodista que conoce las técnicas de documentación para preparar la base de datos y facilitar la información a los compañeros de la redacción. Además, se encarga de los servicios documentales de valor añadido que se dan en las páginas *web* de los periódicos digitales, sin olvidar también al documentalista que presta auxilio al investigador de la comunicación.

¿El producto informativo es un producto documental?

—No; es el resultado original de una información. Se convierte en un producto documental cuando se guarda, se retiene y se convierte en fuente potencial para tener nuevos productos informativos. Es decir, no todo producto informativo es documental, pero todo producto documental es un producto informativo.

¿Cómo se aplican la objetividad y la ética en el proceso documental informativo?

—Lamentablemente no existe la objetividad informativa, pero la documentación ayuda como criterio para buscar la verdad. Le permite a un periodista saber si una noticia es verdad o mentira. La documentación se erige como un criterio de verdad, de veracidad, pues al aplicar las fuentes con rigor existen muchas posibilidades de que lo dicho sea cierto.

¿Cómo benefician las nuevas tecnologías al trabajo de documentación?

—Las nuevas tecnologías permiten acumular muchísima información a través de las computadoras, recuperarla automáticamente y acceder a otros grandes repositorios de información a través de Internet; por tanto, son esenciales para nosotros.

¿En qué parámetro está México en el desarrollo de la disciplina? ¿Qué falta?

—Principalmente, la manera en la que se percibe la documentación. La diferencia entre México y España, por ejemplo, es que en México se contempla más bien desde el enfoque bibliotecológico y vinculado a las humanidades. En el país ibérico se le considera una disciplina informativa vinculada a las ciencias sociales. Como he dicho antes, tiene por objeto de estudio un proceso informativo. Nosotros trabajamos con información documental que ha sido emitida previamente por alguien. La recuperamos para llenar una necesidad informativa; no tiramos el periódico, que es una afirmación contingente; lo guardamos en una hemeroteca porque puede necesitarse después. Por eso decimos que la información contingente es noticia de lo que pasa, y la documental es noticia de lo que queda.

En Iberoamérica se hace documentación pura, bibliotecológica, no aplicada. Sin embargo, la documentación no tiene sentido si no se aplica a una determinada rama del saber. Por eso está la documentación jurídica, informativa, médica, etcétera. Hemos notado que en México debería crecer más la investigación y la práctica de la documentación aplicada.

¿Qué se necesita para avanzar en este sentido?

—Hacer documentación aplicada, y, en el caso de la documentación informativa, forjar documentalistas en las facultades de comunicación. Tal vez habría que especializar a los comunicadores en documentación y a los documentalistas en comunicación.

José López Yepes es doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Complutense de Madrid. Se ha desempeñado como jefe de documentación e información de la Confederación Española de Cajas de Ahorros (1978-1990); catedrático de Documentación de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid (1978-1980); director de la Escuela Universitaria de Biblioteconomía y Documentación de la Universidad Complutense de Madrid (1990-1998), y vicedecano de Nuevas Enseñanzas y Biblioteca de la Facultad de Ciencias de la Información de la UCM (1998-2005). Es fundador y director de las revistas *Documentación de las Ciencias de la Información* (1976), *Revista General de Información y Documentación* (1991) y *Journal of Spanish Research on Information Science* (1999). También es miembro del Instituto de Estudios Madrileños (Madrid), académico correspondiente de la Real Academia de la Historia (Madrid), académico correspondiente de la Academia Alfonso X el Sabio (Murcia) y periodista de honor del Colegio de Periodistas de Piura (Perú).

Es autor y coautor de *Bibliografía del ahorro, cajas de ahorros y montes de piedad*; *Historia de los montes de piedad en España. El Monte de Piedad de Madrid en el siglo XVIII*; *Teoría de la documentación*; *Fundamentos de información y documentación*; *¿Qué es documentación? Teoría e historia del concepto en España*; *Políticas de información y documentación*; *Manual de información y documentación*; *Teoría y técnica de la investigación científica*; *Los caminos de la información. Cómo buscar, seleccionar y organizar las fuentes de nuestra documentación personal*, entre otras obras.